

Península.....	1'50
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

Dirección telegráfica:

"Heraldo Guardia,"

Año IX.—Núm. 382.—Segunda época.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 17 de febrero de 1901

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Silva, 41, 43 y 45.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

Declarado el estado de guerra en esta Corte, juzgamos necesario guardar absoluto silencio acerca de los lamentables sucesos de estos días.

Al proclamarse el jueves por la mañana la ley marcial, encargándose del mando la autoridad militar, teníamos ya compuesto el artículo de fondo y un buen número de originales pertinentes a la actualidad que hoy preocupa a España entera. Retiramos uno y otros antes de caer bajo el lapiz rojo de la Capitanía General—que ejerce la censura previa con toda la Prensa—exponiéndonos a que el número no salga a tiempo, y nos limitamos a decir que seguimos pensando lo mismo que siempre respecto al papel que debe desempeñar la Benemérita y acerca del uso que se hace de tan prestigiosa fuerza armada.

Y por hoy, punto en boca.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El descuento

Entre la opinión militar se ha exteriorizado un sentido anhelo porque se apruebe en las próximas sesiones de Cortes la proposición Seguí, en la que se propone que no se descuenta a la oficialidad por ningún concepto, más que el quinto de su sueldo como máximo.

Buena falta hace que sea ley tan benéfico proyecto, para que todos los jefes y oficiales estén garantizados contra los miserables que a veces los sumen en la miseria.

Las reformas

No se había de ellas ya. Pendiente su solución del sesgo que tome la política huelga cuanto hoy se exprese relativo a tal asunto. Estamos respecto a él lo mismo que el día que se cerraron las Cortes.

El general Loño

Nuestro respetable amigo el teniente general D. Francisco Loño, ha llegado a Baleares y tomado posesión de aquella Capitanía general.

El Carnaval

El capitán general ha autorizado la celebración del Carnaval en vista de la tranquilidad reinante.

De continuar el horrible frío que se siente en Madrid, las fiestas de carnestolendas estarán muy desanimadas.

D. Alberto Aguilera

Nuestro querido amigo el prestigioso hombre público, tan amante de la Guardia Civil, se encuentra enfermo atacado de un fuerte catarro.

Celebraremos su pronto y completo restablecimiento.

Para el marqués de Portago

Son muchas las reclamaciones que recibimos de números extraviados a pesar de llevar perfectamente puesta la dirección y la caja.

Al mismo tiempo que deseamos que nuestros suscriptores no nos atribuyan estas irregularidades, suplicamos al señor director de comunicaciones las corrija evitando a todos los consiguientes perjuicios.

Boja

Ha dejado de publicarse nuestro estimado colega el Boletín de Justicia Militar, que se despide del público con un extraordinario eloquente y sustancioso.

El coronel Galindo

Se le ha concedido el retiro que tenía solicitado.

Nuestro querido amigo D. Pollán Zuleta y Reales Carnicero, coronel del II.º Tercio, se encuentra en Sevilla donde tantas simpatías se creó durante el tiempo que estuvo al frente de aquella Comandancia.

Anomalías

El guardia de primera clase, que se le concede el galón como un premio, que es el primero en listas y formaciones, no tiene mando sobre el de segunda, siendo la antigüedad la que regula la superioridad en asuntos del servicio.

Los Carabineros no pasan las cosas de este modo, siendo siempre el de primera un superior del de segunda.

El hecho constituye una verdadera anomalía, acerca de la cual insistiremos con más detenimiento.

Justa recompensa

El señor Director de la Guardia Civil, ha propuesto al ministerio de la Guerra para que sean recompensados, a los guardias de la Comandancia de Caballería Salvador Roig y Lisardo Menéndez, por haber salvado de una muerte cierta a una señorita víctima

del desprendimiento de un cable eléctrico. Los detalles del brillante servicio, ya los conocen nuestros lectores.

Además, se les dan las gracias y hace público el comportamiento de dichos individuos, para conocimiento y estímulo de todos.

Violación

El comandante del puesto de Benacazón (Sevilla), Juan Arenas, ha puesto a disposición de los tribunales al autor de un bárbaro atropello cometido en la persona de una hermosa joven de diez y ocho años, vecina de aquel pueblo.

La Benemérita en el peligro

Una mujer que iba en un coche de cereara se cayó a la vía al salir el tren de la estación de San Felid de Liebreget. El sargento D. Víctor Pueyo que viajaba en el mismo de partamento, quiso auxiliarla y rodó también produciéndose una herida en un brazo.

Celebraremos que no revista gravedad la lesión que al digno sargento le ha producido el cumplimiento del deber.

Dentro de breve plazo contraerán matrimonio el guardia del puesto de Villamartin (Palencia), José López Espl. con la bella joven de aquella capital Flotildor Sánchez, siendo padrín el cabo de dicho puesto D. Pedro Barrios Merino.

Nuestra cordial enhorabuena a los futuros contrayentes, y quiera Dios concederles toda suerte de felicidades.

La Guardia Civil del puesto de Extramuros (Cádiz), se ha incautado de cinco grandes pesas de bronce de 25 libras cada una, que habían sido robadas hace pocos días en Chiclana encontrándose el autor del robo preso en San Fernando.

Las pesas estaban en un baratillo del barrio indicado.

Por la clase de tropa

Con motivo del anuncio que en el anterior número publicábamos, se han dirigido a nuestra Administración numerosas demandas para la portería que ofrece la «Sociedad Constructora».

La modesta plaza que el digno Centro ofrece, rinde dos pesetas diarias, que unidas al mequillo retiro que disfruta un individuo procedente del Instituto pueden ser el complemento de su vida en esta Corte.

Tendremos con todas nuestras energías a que en los Centros y Sociedades particulares se persuadan de la conveniencia de recurrir a los individuos del Cuerpo para cubrir ciertas plazas de su dependencia, y de las considerables ventajas que han de encontrar dichas empresas al verificarlo, puesto que sabido es tienen aquellos arraigadas la subordinación, probidad y exactitud en el cumplimiento de su deber.

«La Unión Española de Expósitos» y la «Sociedad Constructora Benedita» así lo han interpretado y lo practican, con cuya decisión de seguro benefician sus intereses.

No tardaremos en anunciar nuevas plazas de otras empresas por si fueran de utilidad para nuestros abonados.

Disponiendo de algunas facilidades para colocar en establecimientos comerciales de esta Corte a los hijos de las clases de tropa que lo deseen, participamos a nuestros suscriptores pueden dirigirse a esta Administración expresando la edad de los mismos, clase de comercio en que pretendan prestar aquellos sus servicios y cuanto consideren los padres conveniente respecto al asunto.

Gratis o

El acreditado Centro de Especialidades, de Barcelona, tiene el encargo de remitir completamente gratis a todo el que lo pida por carta, un folleto que trata de las virtudes del tan acreditado medicamento *Estómago Artificial*, por lo que avisamos a nuestros lectores pidan el mencionado folleto.

Rambía de las Flores, núm. 4, Barcelona.

Revolvers Smith

Los revólvers más acreditados son los que se venden en la espadería de D. Nicolás Martín, Preciados 16, Madrid, única casa que concede el pago a plazos a los individuos de la Guardia Civil.

El Guadarnés

Los señores jefes y oficiales de la Guardia Civil, pueden cerciorarse de la baratura de equipos para sus caballos, examinando el anuncio El Guadarnés en la cuarta plana de este periódico.

La excelente calidad de los efectos que dicho establecimiento fabrica, son la mejor prueba de la reputación que tiene dicha casa en los Institutos montados.

LIBRO INTERESANTE

IMPERIO DEL JESUITISMO

De venta en esta Administración al precio de una peseta.

EL PROBLEMA DE LA TROPA

REUNIENDO ELEMENTOS

Decididos a seguir con empeño la campaña que hace tanto tiempo estamos haciendo en pro de los intereses del guardia, no hemos de dejar un punto en ella.

Pero, por otra parte, al declarar que creemos hacedero cuanto en estas columnas se expone, es lógico que vayamos indicando soluciones prácticas que sirvan de guía para los que en el torbellinesco tráfico de los intereses públicos, apenas si atender pueden a la resolución de las cuestiones de actualidad, sin que la tornadiza política española proporcione a los ministros la calma y el espacio necesarios para consagrarse de lleno a la resolución de problemas planteados hace tanto tiempo.

En el anterior artículo, a este asunto consagrado, indicábamos un elemento posible para atender al deseado aumento de «haber». Y si bien por sí sólo no resolvería el problema, atendiendo a que varios pecos hacen un mucho, no es cosa de despreciar lo que supone todo el acuartelamiento de la Guardia Civil, estimable sumando para la suma que deseamos obtener.

Otro elemento muy digno de que fijemos en él la atención, es el de los pluses.

Las constantes concentraciones de la Benemérita, producen al cabo del año una considerable cantidad de miles de pesetas que el Estado tiene que satisfacer a los que permanecen fuera de sus destinos para asuntos del servicio.

Pero sucede—y este ya es mal crónico—que a la mitad del ejercicio económico se agota el crédito que para tal atención existe y ya no pueden satisfacerse los pluses de concentración que los individuos perciben con retraso de años enteros a veces, siendo ineficaz, por lo tanto, el auxilio que el citado plus debería producir. Porque, claro está, como los gastos que ha de realizar el individuo fuera de su hogar no admiten demora, tiene que pagarlos al contado, y el puñado de pesetas que los pluses suponen, llegan demasiado tarde para evitar las privaciones, los disgustos, los sacrificios a que el guardia, la clase y hasta el oficial se ven sometidos cuando una larga concentración desequilibra por completo su presupuesto.

Pues bien, si en vez de esa casi ilusoria indemnización, satisfecha *ad calendas graecas*, se calculara lo que anualmente supone—cosa bien sencilla hallando la media aritmética de los diez últimos años—y se aplicara íntegro en concepto de aumento de haber, el guardia podría contar con algo positivo, y aunque tocaran a poco, podrían conformarse recordando el refrán de que «más vale pájaro en mano que ciento volando».

Insuficiente también por sí sólo este elemento, alguna más valía tiene si se suma con el ya apuntado; y procediendo de esta suerte, buscando de una y otra parte con buena voluntad, con decidido propósito de llegar al fin, no desconfiemos que se pueda hallar el número suficiente de sumandos para obtener la suma apetecida.

—Y qué suma es esa?—preguntará seguramente el lector. La cantidad necesaria para poder aumentar cincuenta céntimos diarios a los cabos y guardias en general, y veinticinco más como gratificación de mando de Puesto, bien sea el comandante del mismo sargento, cabo o guardia.

Al exponer de una manera concreta, categórica y precisa, cual debe ser la solución de este importante problema, creemos estar dentro de la realidad sin entregarnos a irrealizables fantasías. Proponer que se equipare el «haber» del guardia al que disfrutan sus similares en los demás Ejércitos europeos, sería en las actuales circunstancias pedir peras al olmo.

Solicitar que se duplique el presupuesto de Guardia Civil, un desvarío. Pero el modesto término medio en que nos quedamos, para conciliar los intereses del Tesoro con el apr mio de aliviar la situación pecuniaria del guardia, no habrá nadie que lo deseché por ilusorio o disparatado.

Para llegar a la suma necesaria, con el menor quebranto posible en el Erario público, nosotros proponemos ya dos elementos y añadiremos cuantos se nos ocurran.

Ahora que los demás aporten a la obra sus iniciativas y, sobre todo, su firme propósito de darle cima pronto y bien.

Por ampliación de local, las oficinas e imprenta de

El Heraldo de la Guardia Civil se han trasladado a la calle de Silva, núms. 41, 43 y 45.

SOCORROS MUTUOS

ESPERANDO LA SOLUCIÓN

Publicamos hoy en nuestras columnas el retrato del guardia Pablo Gómez Callejo, uno de los que más han trabajado por la reforma de la Sociedad de Socorros y el más constante, el más incansable propagandista de tan benéfica idea que, al fin, se abrió camino, hallándose ya a estudio de la Junta.

Harto conocidas son por nuestros lectores las razones de índole moral y práctica que aconsejan la aludida reforma. Han aparecido tantas veces en El Heraldo, que sería inoportuno y pesado recordarla. Abiertas tuvimos durante larguísimo tiempo nuestras columnas a la opinión del Instituto que con cientos de cartas y millares de firmas, demostró su coincidencia con el pensamiento del entusiasta Gómez Callejo, cuya exposición al Excmo. Sr. General Director, en el sentido de que la derrama dejara de ser el tributo de la muerte para convertirse en el apoyo de la vejez y de la desgracia, publicamos oportunamente y que motivó por parte de dicha elevada autoridad una expresiva carta reconociendo la justicia de tales pretensiones y manifestando que el asunto pasaba al estudio de la Junta y que se consultaría oficialmente la opinión del Instituto; carta dirigida al expositor Gómez Callejo cuyos desinteresados y constantes esfuerzos en pro de la idea, justifican plenamente el aprecio de que disfruta entre sus compañeros.

Llegadas a esta altura las cosas, entendimos quedaba terminado el período de propaganda y de adhesiones oficiales, puesto que no tardaría en ofrecerse al Cuerpo la ocasión de hablar oficialmente; pero entonces dijimos y repetimos ahora que eso no implica por nuestra parte el olvido de una cuestión de importancia tan vital para la Guardia Civil y que la seguimos con el interés que merece, elevando a la Junta de Socorros Mutuos nuestro más ferviente y caloroso ruego de que active cuanto le sea posible el estudio de una materia cuya resolución espera el Cuerpo con verdadero anhelo.

LOS ANÓNIMOS

Hace unos cuantos días anatematizábamos los chismes y enreños, que si censurables son en las comadres que se pasan la vida despellejando al prójimo, en boca de hombres bigotudos y con caras curtidas, son la cosa más repugnante que darse puede.

Y si así juzgamos la maldecida costumbre de hablar mal de sus semejantes, ¿qué no diremos de los anónimos?

El que propala especies en contra de cualquiera, al fin se expone a ser descubierto en plazo más o menos largo. El que insidiosamente se guarece tras del incógnito de unos cuantos renglones escritos con fingida letra, es el más despreciable de los seres.

No hace mucho La Correspondencia Militar se ha ocupado de algo hondamente grave que pasaba en Galicia y que tenía por base el asqueroso anónimo. No son los personajes a que aludía los únicos que conceden autoridad a tan miserables papelechos, y nosotros no sabemos a quien condenar más, si al que los escribe o al que los acoge.

No existe nada más perturbador ni que más desmoralice, que darles crédi-

to y ejercitar acciones fundamentadas en denuncias anónimas. No hay palabras con que expresar el asco que producen esos atentados al sentido moral.

Ya que en este caso el daño no pueda cortarse con la facilidad y crudeza con que cortó las habladurías el jefe que en *Chismes y cuentos* citábamos, los anónimos dejarán también de existir si no encuentran terreno fructífero y sus autores ven que la venenosa semilla cae siempre en campo estéril.

Cuando el que esto escribe desempeña un cargo de confianza cerca de un personaje, que el lector conoce seguramente, los anónimos no produjeron jamás sus amargos frutos, porque las cartas que no tenían firma, iban invariablemente al cesto de los papeles, acompañadas de una invencible repulsión de todo nuestro espíritu.

Juan Rual

MINUCIAS

Hace tiempo que no nos ocupamos de pequeñas cosas y vamos a recordar unas cuantas que, aunque en realidad son tales, merecen la pena que se ponga atención en ellas para que la Guardia Civil resulte dentro del concierto general.

Los sobres de oficio no se usan ya en ninguna parte de la manera tosca, primitiva que en el Instituto se emplea.

Tener que hacer un sobre para cada oficio, doblando el papel, cortándolo, pegándolo luego con obispos—resultando, como es natural, amasacotado, antistético e inseguro—cuando un millar de sobres de color cuesta tres pesetas, es de las cosas que no deben subsistir por más tiempo.

En algunas dependencias y Comandancias hemos visto con gusto que se ha desterrado el sobre primitivo.

¿Por qué no se hace general la sustitución? * El saludo en la Guardia Civil también es otra de las cosas necesitadas de reforma, pues la prueba de que desentona, es la extrañeza que en el público se produce cada vez que un guardia en la calle se quita el sombrero.

Alguien dice que la forma del saludo está en la naturaleza de la prenda; pues también la oficialidad de la Escolta Real saluda a los Reyes descubriéndose cuando llevan el sombrero apuntado.

La razón es un poco sutil, pues la oficialidad de la Escolta no tiene que saludar más que a las personas reales. Pero, en fin, admitiéndola, será un argumento más en pro de un cobre cabezas que sustituya al sombrero, si no en absoluto, dentro de población cuando no se esté de servicio.

* Y ya que hablamos de indumentaria, bueno será recordar que de reforma del uniforme nada se dice hace mucho tiempo. Pero no somos más extensos porque la cuestión no encaja dentro del título de *Minucias*, pues lejos de ser baladí, es asunto importantísimo que merece detenimiento y resolución.

* Dentro del detalle de menes cuantía, si que cabe lo que ya hemos dicho de la cascaca del corneta. Realmente no responde a nada que los cornetas vayan de encarnado los días de gala, pues con llevar de este color las bombreras como los días de gala, bastaría.

* Y la cartera de servicio? Y la revista?...

Esto, y otras varias cosas, iremos tratando sucesivamente.

La política

Es ya un hecho el próximo cambio de gobierno.

La crisis está planteada, y transcurridas las fiestas del Carnaval, S. M. la Reina la resolverá después de consultar a los prohombres de partido.

Excusado es decir que se hacen angustias para todos los gustos, y que así como hay quien asegura que se formará un gobierno circunstancial con la concentración de varios elementos de distintos matices, no falta quien cree en la vuelta del señor Silveira, estando en mayoría los que abogan por el partido liberal.

Esta solución, que es la que más en armonía está con las circunstancias, ha presidido en la opinión más que otra alguna, y puede asegurarse que el noventa por ciento de los que de estas cosas se preocupan, consideran hoy como indudable la entrada en el poder del señor Sagasta.

Pronto hemos de salir d dudas; pero lo que está fuera de ellas es que el general Azcárraga no será presidente del Consejo dentro de pocos días, ni ministros la mayor parte de los actuales consejeros, uno de ellos el de la Gobernación, señor Ugarte.



EL GUARDIA PABLO GÓMEZ CALLEJO
Autor del proyecto de "Secorros Mútuos,"

CRÓNICA GENERAL

CAMPOMOR

El poeta de la poesía ha muerto. El cantor de la mujer que es la poesía personificada, está en el cielo, si están allá los buenos.

Angelitos de bucles de oro y boca de fresa que con vuestros gritos y vuestras risas alegráis el Retiro por las mañanas; ya no tenéis al abuelito que os daba dulces a cambio del de vuestros labios.

Muchachas encantadoras, de caritas rosadas, de cuerpos flexibles, ya no tenéis quien os retrase fielmente con versos sonoros, quien disculpe vuestros deslices, quien defienda vuestras traiciones, quien os haga sonreír entre las lágrimas de vuestros desengaños.

Jóvenes enamorados, ya no tenéis quien os explique la causa de vuestros insomnios, quien os inspire frases ardientes, quien os consuele de vuestras penas, quien os golpee el alma con el recuerdo de vuestras infancias.

Viejecitos, ya no tenéis quien os haga el vidar que lo sois.

Tenía muchos años, pero se nos mostró siempre tan joven, que nos hacíamos la egolista y cruel ilusión de tenerlo mucho más tiempo en el mundo.

Aquí nos queda el tesoro de sus obras que es muy grande, pero todavía esperábamos más de él.

Con la pérdida de Campamor, su patria está de luto, porque ha perdido uno de los últimos destellos de la radiante España.

Recordar todos con cariño y respeto, por que recordándole no le honramos a él; nos honramos nosotros.

No recéis por él; pedidle que rece por nosotros.

Contrastando con la muerte del ilustre poeta, que daba todos los sabios por un buen, el del famoso rey Milán de Serbia ocupa la actualidad de los grandes periódicos europeos.

El padre del actual rey Alejandro, hombre mundano ante todo y sobre todo, esposo de la hermosísima reina Natalia, ha fallecido en Viena de una pulmonía fulminante.

Conocidos son sus actos públicos, su obligada abdicación, su vuelta a Serbia, el

atentado contra su vida y las crueles represalias que le sucedieron.

Vivió únicamente para el placer, y los periódicos de París han esparcido a los cuatro vientos la vida disipada del que más que para jefe de un Estado nació para rey de la moda.

El que haya leído la hermosa novela de Daudet, ya conoce al rey Milán.

Su biografía puede hacerse en dos líneas: «Produjo grandes disturbios a su pueblo y se ocupó en derrochar millones.»

Nuestra prensa dedica el espacio que dejan los sucesos acontecimientos de actualidad a una cuestión muy interesante para España.

Trátase de un folleto escrito por un lord inglés en el que se supone que existe una alianza secreta entre Francia, Rusia y nuestra nación en contra de Inglaterra, pretendiendo anular a Gibraltar por medio de baterías convenientemente emplazadas en sitio que domina la ciudad plaza y la intellizaci6n en poco tiempo.

Sentado esto, el autor del citado folleto aconseja a los hombres públicos de su país que se anticipen haciendo imposible la acción ofensiva de España en un caso dado.

El tema del peligro inglés es ya muy antiguo; pero no deban echarlo en saco roto los hombres de estado porque todo puede esperarse de la concupiscencia que se ha despertado en las grandes naciones en estos tiempos en que se consagra más y más cada día la rueda de Bismarck, que tuvo gran razón al medir el derecho por el número de fusiles, cañones y barcos de cada país.

Dos palabras de ciencia.

El siglo XIX, que ha resuelto tan grandes y trascendentales problemas, deja muy pocas incógnitas a la ciencia.

Después del fonógrafo el cinematógrafo y los rayos X, nadie duda de que la navegación submarina y aérea será un hecho. Las últimas pruebas de los submarinos dan como resuelta la primera—ipobre Perall—y la dirección de los globos camina a su solución a pasos agigantados según los últimos telegramas que leemos en los periódicos extranjeros.

El siglo XX será, pues, fecundísimo en adelantos prodigiosos, ya que la gran fuer-

za eléctrica o débilmente al servicio del hombre camino que se va, las distancias, las facilidades para la vida y las pulcras generaciones a la conquista de otros planetas pequeños el mundo en que

Una noticia adre.

Un doctor descubrió que el sarampión se transmite por la influencia de los

Cri tales en los balcones de la habitación, mi mismo color para el pequeño pajarillo es un hecho.

El descubrimiento notable, y de ser un hecho muy difícil aplicación, porque para cristales rojos pueden sustituirse a los naturales un papel de dic

SEFICIOS

Una capotante

Seguendo las instrucciones del teniente de la Guardia D. Antonio Pons, el comandante de Pozas, Pedro Jiménez Molina; Eduardo Albornoz Peñasco, han de la calle de la Princesa al sujeto Álvarez Martín, que venía de comunicar según manifestación del m. el conocido falsificador de billetes de España, Felipe Terradas.

Al detenido se le una pistola cargada del 12, una navaja, diez pesetas en diferentes libras, un sobre de correos con valorados sobre el mismo negocio, seis l. las llamadas de boja, un llavín y un papelito con el nombre del Tori el número de la celda que ocupa elido.

Esta detención de las muchas que llevan prestapoco tiempo, demuestran el mudo la fuerza que manda el referido ins.

Por el cabo comandel puesto de Paredes (Toledo). Fri de la Puente y guardia segundo M. Fernández Aguilera, ha sido puesto en posición del juez municipal del p. bivalcan, el vecino de la misma Pedro S. Muñoz, autor de un homicidio cometido 2 del actual en la persona de su con Plarancio Hernández González, co y confese de su delito.

Gracias a la activi6 que está demostrando dicha c. quedan impunes los delitos contra la vigilancia, donde por desgracia hasta han sido muy frecuentes.

La Patrona Instituto

En varias ocasiones hemos ocupado de este tema.

Si todos los Cuerpos su patrono, no hay razón para que la Guardia Civil que es hija de las armas gené, no tenga también el suyo. Esto lo dicho repetidas veces y siempre la idea contó eco en la oficialidad del Instituto.

De este Instituto don siente, tal vez más que en otro alguna necesidad.

Efectivamente, la ofid de los distintos cuerpos del Ejército encuentra reunida, cambia impresiditariamente, se reúne a comer cuando q, y el día en que se festeja el patrono o litrona, no es más que una fiesta más de las con un motivo ú otro se celebran en el curso del año.

Peru la oficialidad de Guardia Civil que se halla diseminada por exigencias del servicio; que apenas si se de vez en cuando con motivo de las chas o algún otro asunto oficial más pero, necesita celebrar por lo menos una fiatal en la que

haya cambio de impresiones, efasiva expansión y amable confraternidad.

El compañerismo, sin el cual no puede existir en buenas condiciones alguna colectividad, se fomentaría de este suerte, siendo un lenitivo confortante al aislamiento en que vive el oficial de la Guardia Civil.

¿Cual debe ser la patrona de la Guardia Civil?

Puesto que la mayor parte de la oficialidad y de la tropa procede de Infantería, pudiera ser la patrona la misma de dicha Arma.

Peru si se quiere algo más característico, esencialmente típico, pudiera nombrarse patrona de la Guardia Civil a San J. vira, por ser este el nombre del ilustre é inolvidable fundador del benemérito Instituto.

A todos los nuevos suscriptores se les regala el

COMPENDIO DE LEGISLACIÓN, recopilación de todas las Reales ordenes, Decretos, Circulares y disposiciones que importa conocer a los individuos del Instituto.

PERMUTAS

Cádiz.—El cabo de esta Comandancia y puesto de Casas Viejas, José Vargas Rodríguez, desea permutar con otro de su clase de las de Almería, Málaga ó Granada, con preferencia a la primera.

Cádiz.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Casas Viejas, Diego Medina Moreno, desea permutar con otro de su clase de la de Málaga.

Madrid.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Torreldones, Deo gracias Ocaña Carpintero, desea permutar con otro de su clase de la de Avila.

LAS MASCARADAS

La vida es una comedia, y de ello me parece que no deba quedarnos duda después de haberlo dicho y repetido así en todos los tonos, al desempeñar, por supuesto, sus respectivos papeles y abusando a veces horriblemente del tema, los más emporrotados poet s, literatos, filósofos y políticos que el mundo ha sido en el transcurso de varios miles de años. Pero como ne es cosa de que los presantos tiempos—en que detrás de cada esquina tropieza uno con un grupo de sociólogos—se contenten con afirmación tan añeja, creo que ha llegado el instante de completar el concepto, de llevar más lejos el análisis diciendo, verbi gracia, que la humanidad es... una vasta compañía de zarzuela, algo, aunque no mucho más numerosa de lo que en general necesitan nuestros apañados autores de ese género que, por la famosa variedad de situaciones y caracteres que admite, alternando los magrales con los pordioseros, las segundillas gitanas con los graves acordes del órgano y el canto con el lloro, todo bien sazonado de trompeteo, redobles de timbal y golpes de bombo, es el que mejor representa la realidad de la vida.

¿Que á donde voy con todo esto? Extraña pregunta dirigida a un periodista. A la tella izquierda, como dijo el otro; al Carnaval, a la actualidad palpitante.

Si señor; porque hay que convenir en que la inacabable e zarsuela que acá, con los papeles previamente estudiados, representamos todos, resulta bastante monótona y aburrida, y como sujeta, al fin, a reglas que se llaman convenciones sociales, si es que no se engalanan con más pomposos nombres, nos r viente a la larga. Cierito que por dentro y por fuera nos disfrazamos linamente todo el año, y, de modo ostensible, ahí está la parte del bello sexo adionada a la mano de gato y al algodón en rama que no me dejará mentir, disfraz que no como la incon-

secuencia de censurar en las mujeres, puesto que su misión es parecer bellas y amables, y la falta no está en precario, sino en no conseguirlo; de modo que si por Carnaval se entiende caracterisarse a diario para salir al escenario del mundo, es decir, armonizar nuestras palabras, nuestro aire, nuestro gesto, nuestro traje, nuestra personalidad toda con el papel que nos ha tocado en suerte, tiene razón el inolvidable Figaro, todo el año es Carnaval y todo el año hay máscaras.

Pero ese Carnaval no huele á fiesta: es soso, estrado, grave, opuesto a la naturaleza humana, insufrible, atormentador. Cuando los hombres, para lanzarse a la voz del trapunte a la escena de la vida, se disfrazan de emperadores, de ministros, de magistrados, lo mismo que cuando se cuelgan los harapos del mendigo, no lo hacen sin hastio y sin violencia del carácter humano, porque todo aquello es postizo, impuesto por la necesidad social, cadenas en ones de oro y en otros de hierro, plecta á que gime amara la humanidad que naturalmente es espontánea, anárquica, enemiga de reglas inexorables y preconcebidas.

Y ahora viene el golpe.

El grilego Esopo, tan agudo como feo, tuvo una idea muy feña en su fábula del arco cuya cuerda no puede estar siempre tendida sin gran peligro de romperse. En la antigua Roma tenían los esclavos al año un día en que eran iguales a los ciudadanos, en que todo les estaba permitido, en que, reas momentáneamente sus cadenas, se emborrachaban de libertad y de contento. También nosotros somos esclavos de la sociedad, amofomidable, cruel, que no perdona, con mil ojos, mil lenguas y mil látigos; y también queremos ser libres, libres hasta la barbarie, durante algunas horas en las que el hombre necesita manifestarse tal cual es, haciendo asomar a la superficie las tendencias, los instintos—todo el año dormidos, ó mejor dicho, ahorrados—que la herencia de sus ascendientes en la escala animal ha dejado en el fondo del ser humano. A la mascarada social de trescientos sesenta y un días en que la humanidad, tiesa, infada, pronta al reproche, se embroma sangrientamente, se ceta y se asesina, debe suceder la mascarada de cuatro días, de burlas tan ruidosas como inocentes en el fondo, de estrépito, de atropello de las convenciones sociales, de atropello de revoluciones y de locas piruetas, de ahullidos y de extrayagancias. Eso es y ese representa el Carnaval, y si no es eso, no es nada, porque na Carnaval en que las gentes obrasen como el resto del año, aunque con distinto traje, resultaría incomprendible. Los mascarones se emborrachan con pelón en la taberna y se apedrean con lodo en el arroyo. Los que presumen de cults se entregan al libertinaje en los bailes, escancian el Jerez y el Chilpre en copas de oro y se apedrean encarnizadamente, perdido todo respeto, de carruaje á carruaje con flores y confites y huevos llenos de ceniza. Todos son iguales; ha llegado el día, todos quieren gozar de la libertad de la bestia.

El torbellino, en más ó en menos, arrastra á todos. La autoridad añja un tanto las tirantes de la ley. Eos graves señores y esas pulcras y meticulosas damas á quienes durante todo el año crispán los nervios la menor grosoria, la menor inconveniencia y aun la sombra de ella, rien las gracias y el desdoso de la callejera destrozosa ó se inclinan a la benevolencia ante locarillas que trescientos sesenta y un días del año les merecen las más graves censuras.

Ya está aquí el Carnaval Vedle en las calles con la cara cubierta con un pingajo, arrastrando la barrosa falda sobre la que fían los socios espantes de un peludo, en los labios el ronco cuerno ó el abollado cornetin; ó en los salones con antifaz de seda, vestido de raso, y creyendo siempre las máscaras que están disfrazadas, preclamente en los momentos en que arrojan la careta.

El Carnaval responde en todas partes á lo mismo. Por eso, aunque hace muchos años se

las horas fijas. Allí, ni escoltas de trenes, ni patrullas de carretera, ni conducciones de presos, ni nada, en fin, de lo que la responsabilidad trae aparejado el rigorismo de los minutos contados. Las dos parejas que componían el puesto se llevaban a las mil maravillas y se entendían divinamente.

López, el gallardo cabo que en su tiempo cortejé á Carola, le mandaba y soltero como Matías Serrano, el primo de Dolores, con él siempre de servicio y, más que jefe y subordinado, eran buenos y constantes amigos. Juan Merino y Francisco Campayo, dos veteranos cargados de hijos y obligaciones, completaban la dotación, y así como sus mujeres guisaban en la misma cocina, sin la menor desavaleancia, así ellos, unidos constantemente en el servicio, jamás tuvieron un quitame allá esas pajas.

López y Serrano, claro está que aprovechaban las ocasiones de distraerse alguna que otra vez, y los chicos a las garrridas mozoelas de Bien servida y el lucir sus ajustadas levitas de mejora eran su deleite y regocijo.

El destino de Juan Santarrosa al puesto, modificó en mucho la manera de proceder del cabo López. Sea por lo tirante de las relaciones de ambos desde la tarde de la merienda en Albacete, sea por preconcebido plan del último en espera de ulteriores propósitos, ello es que en la casa-cuartel de Bien servida se hizo desde allí en adelante el servicio a punta de lanza, y desde la día-

ría revista, prenda en mano, hasta la academia é instrucción práctica; desde la más extensa carrera, al sedentario y monótono de puertas, todo se cumplió con el propio rigor que para todos los actos militares manda la Ordenanza.

Juan que, salvo sus debilidades con Carola, era el exacto cumplidor de toda su vida, subordinado, limpio, estudioso y cortés, no hubiese dado jamás ocasión al cabo López de reprenderle, dado caso que hubiese buscado esas ocasiones; pero ojos de ser así, cuadrada sin duda a su abjetivo, más el camino de la templanza y corrección, que los bruscos módulos ni la osadía en el decir, que lejos de limar asperezas, hacen más agudos las aristas en que podrían terminar los opuestos caracteres.

Juan, por el contrario, procuraba no acortar las distancias, receloso siempre y siempre vigilante, como quien teme algo que no acierta a definir. En cuanto á Carola, san que violentando su temperamento se mantuvo en terreno que alejara las sospechas; alegre, habladora, peripuesta, sin olvidarse del estico, no varió en apariencia, pero tuvo exquisito cuidado de evitar toda conversación, todo encuentro a solas con López ó con Serrano, y solo alguna mirada de soslayo, algún imperceptible mohín, pudo tomarse como signo del convencimiento del deso que inspiraba y de la voluntad con que el deseo era agradecido.

Pasó un día y otro y muchos más sin que

ladrón en buscar con el índice el otro disparador, dió tiempo á Juan á asestar fuerte golpe a la escopeta evitando el segundo tiro, que repercutió sordamente en el cerrado recinto de la corraliza.

Suponer a su enemigo desarmado y caer sobre él, fué cosa de un instante; rodaron ambos por el suelo, y a pesar de que el fusil y el correa embrazaba la acción de Santarrosa, con energía titánica se sobrepuso á todo, y breves instantes después un estertor fatigoso y una última contracción del bandido, muerto por asfixia bajo la presión de las manos del civil, señaló la victoria de éste, que pudo levantarse sin otra lesión que un tremendo bocado en el carrillo izquierdo del que manaba sangre en abundancia.

Al tiro, los criminales abandonaron todo y tratan de ganar la puerta principal, pero al abrirla reciben un grito a la Guardia Civil, retroceden y salen al corral á tiempo que Juan, ya empuñado el fusil y Serrano que se le ha reunido saltando también la tapia, les detienen y entonces la sorpresa se troca en combate, la lucha se empeña en el interior del cortijo, lucha reñida que termina con la muerte de otros dos bandidos y la prisión de los siete restantes, sin que los guardias sufran más que ligeras heridas.

La cobardía del criminal y el superior armamento de sus aprensores, explicarían esto, si no se contase también con los favores que de la Providencia recibe el bueno.

Las gracias de Real orden y una cruz blan-

malot ¿Has tenido algún disgusto? Cuéntame todo, todo sin ocultarme nada. A quien mejor que á tu Carola.

Como se vé, ésta adoptaba el sistema de los ratos para dominar á Juan, y el poder que el venenoso reptil ejerce sobre el inocente pajarillo, poder de que los naturalistas no han descubierto la misteriosa causa y que le atrae plan planito con movimiento de alas que denota su angustia y espanto hasta morir en sus horribles fauces, no era comparable con el que aquella Era ejercía sobre el infeliz guardia.

—No es nada, estoy bien—replicó fascinado—es una simple contrariedad, querida Carola.

Los ojos de ésta, que clavó como ella solo sabía hacerlo en los de su marido, comprendieron que de algo más que de una simple contrariedad se trataba.

—¿Qué es ello? Di pronto, no me hagas pensar con la duda, contesta, dimele todo.

Santarrosa se rehizo un poco, pues claro es que no había de contar á su mujer la verdadera causa de su dolor, y más dueño de sí, hubo de anunciarle el traslado que tan impensadamente trastornaba su vida.

Era perfectamente natural que á Carola causara también honda pena la noticia de la salida de Albacete, porque en Albacete había pasado la mejor parte de su vida.

Allí, en aquel cuartito que pronto habría de abandonar, su padre, el veterano Grandid, dejó de existir; allí mismo, cuando ya

des que el Carnaval decaía, que desfallece, que se muere, es lo cierto que, como el miteológico Anteo, se alza con nuevas fuerzas cada vez que toca la tierra. Qué ha de morir hoy por hoy ni en cientos de años el Carnaval, si es el grito salvaje de la animalidad que se revuelve bajo nuestra costra civilizada! Morirá, sí, cuando la sociedad se haya transformado, cuando el hombre esté lejos, muy lejos de los seres que ocupan la oscura de la escala zoológica, y entonces con el Carnaval morirá también otras muchas cosas que hoy por hoy y todavía duran cientos, quizás miles de años, hacen y harán desgraciada a la humanidad.

RAPAEL AMBLÉS

LA GUARDIA CIVIL servicio de guardería forestal

En las reformas que tiene en proyecto el ministerio de Agricultura figura, según se dice de seguro, la creación de un Cuerpo (no sabemos la denominación que recibirá), encargado de la custodia de los montes, cuyo número será de 2.500 hombres y su haber de 750 pesetas anuales. De desear es que la riqueza forestal que España posee, tome el verdadero incremento que dicho ramo merece, y no dudo que habiéndose comprendido así el señor ministro, haya adoptado la resolución de crear un Cuerpo especial encargado de su conservación.

Peró ahora se me ocurre preguntar, ¿se crea el aludido Cuerpo por entender que el Instituto de la Guardia Civil no puede atender al servicio de guardería forestal, como debiera, en vista de los muchos que ya sobre él pesan? ¿Se crea por entender que ha de dar mejor resultado que estando la Guardia Civil al frente de dicho servicio?

Vamos por partes. Si es atendiendo a lo primero, creo que se está en lo cierto, porque sabéis que para llevar como se debiera el servicio forestal, no es, no puede ser suficiente la fuerza con que en la actualidad cuenta la institución, que bien se está de ver el fracasado aumento de los 2.000 hombres, con los cuales se hubiesen aliado muchos los múltiples servicios que tiene encomendados, y entre ellos el de la custodia de los montes. Si es atendiendo a lo segundo, no puede admitirse la idea por razones poderosas que exponeré. He las aquí:

La Guardia Civil presenta ante los alcaldes, por término medio, seiscientos de número mensuales por corte y extracción de leñas de los montes públicos, y por pastores abastecidos en los mismos montes, que hacen un total de mil seiscientos dentados al mes con respecto a la guardería forestal.

Estas, como es consiguiente, han de dar lugar a la formación de mil seiscientos expedientes, que muchos de ellos habrán de pasar a los Juzgados por lo que respecta a la extracción y cuantía del daño, según los artículos 1.º, 3.º, 4.º, 7.º y 40 de la vigente ley de montes. Pero se tiene en cuenta para nada el contenido de estos artículos! Como conector del resultado, diré que no. Son muy pocos los que cumplen lo que prescriben los artículos 54 y 55 de la ley. Su acción sólo se limita en la mayoría de los casos a imponer una multa al infractor, y digo multa, porque se ha visto muchas veces que ésta no ha pasado de una peseta, quedando así castigado un hecho en el que deben entender los Tribunales ordinarios.

¿Se está la manera de evitar y corregir los abusos que la Guardia Civil denuncia ante los alcaldes en materia forestal? ¿son responsables de la mala conservación de los montes, aquellos que les tienen bajo su custodia, o son las autoridades llamadas a imponer los castigos que merecen las infracciones que se denuncian?

Dejo a la consideración de los lectores de este ilustrado semanario los comentarios en este punto. Sentado este precedente, es in-

útil imaginar qué cuerpo de guardería forestal podrá crearse para que la custodia de los montes sea una verdad. Ahora bien; entiendo, y así se deduce, que la actual ley de montes sufrirá alguna modificación, acaso radical, porque la que hoy rige adolece de algunos defectos, pero tanto el cuerpo que se organice como la ley que se promulgue todo será inútil, siempre que no se busque un medio de obligar bajo estrechas responsabilidades a las autoridades encargadas de aplicar los efectos de dicha ley, de manera que no procuren con la apatía que hoy lo hacen y mucho más teniendo en cuenta que en este como en todos los ramos impera el caciquismo.

Mucho más pudiera exponer respecto a un asunto tan importante, pero me abstengo por hoy por no hacer demasiado extensa esta narración; sólo diré que soy partidario como lo serán mis compañeros de que la riqueza forestal sea un ramo importante en el porvenir, haciendo ver a los pueblos hoy que la mayoría de ellos no tienen a otro objeto más que a la destrucción, que la conservación de montes y dehesas es una de las principales bases en que se asienta la Agricultura; pero entiendo que para eso no hace falta la creación de ningún cuerpo especial. Adóptese un buen reglamento, aumentese el Instituto en proporción suficiente para llenar cumplidamente el servicio de guardería forestal, desplegando actividad y energía aquellas autoridades encargadas de castigar las infracciones, y por ese procedimiento, no por ningún otro se llegará al fin que el señor ministro de Agricultura se propone; lo contrario sólo servirá para aumentar los muchos gastos que hoy pesan sobre el Erario sin ningún resultado práctico.

Rafael Benito Martínez

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha desestimado instancia promovida por el coronel del Cuerpo D. José Marciano Morales, en que solicitaba continuar en el servicio activo hasta cumplir los sesenta y cuatro años de edad, por no darle derecho a ello el haberse en posesión de la cruz de primera clase de la Real y Militar Orden de San Fernando.

Ha pasado a situación de reemplazo, a petición propia, el primer teniente de la Comandancia de Málaga D. Antonio Peres y Pomar.

Se ha concedido pensión por acumulación de cruces, de cinco pesetas al sargento personal, cabo de Toledo, Ramón Castañón Borbón; de igual cantidad al sargento de Málaga Aniceto Gómez y Gómez y de 750 pesetas al cabo de Sevilla Paulino Garía Esteban.

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, al sargento retirado del Cuerpo D. Ángel Gómez García.

Han sido declaradas indemnizables las comisiones desempeñadas por los jefes, oficiales y tropa que a continuación se expresan:

D. Carlos Jiménez Bratón, primer teniente de Orense, como jefe instructor.

D. Camilo González Durán, primer teniente de Orense, como jefe instructor.

D. Andrés Burgos Serrano, capitán de la de Zaragoza, por asistencia a exámenes.

D. Ricardo Blasco Marañón, teniente coronel; D. Miguel Muñoz Paño, primer teniente, de Zaragoza, como juez instructor y secretario, respectivamente.

D. Francisco Díaz Duarte, capitán del 1.º Tercio P. M., por asistencia a exámenes.

D. Indalecio Terán Aruiz y D. Antonio Gutiérrez Carmona, segundos tenientes, y

guardia segundo D. José Jiménez y González, de la de León, jueces instructores y secretarios.

D. Juan Jiménez, primer teniente, y Ángel Puente, guardia segundo, de Santander, como instructor y secretario, respectivamente.

D. José Montes, capitán de Soria, por asistencia a exámenes.

D. Lorenzo González, primer teniente, y Feliciano Barco, guardia segundo, de Burgos, como jueces instructor y secretario, respectivamente.

D. Narciso Haza y Hernández, primer teniente, y Miguel García, guardia segundo, de como jueces instructor y secretario, respectivamente.

D. Luis García, teniente coronel de Albacete, como instructor.

D. Casimiro May y Martínez y D. José Gil Martínez, primer y segundo tenientes de Albacete, como juez instructor y secretario, respectivamente.

Se ha concedido rescisión del compromiso que tenía con el guardia segundo de la Comandancia de Barcelona, Pedro Araujo Ubierna.

Se ha concedido pase a situación de retirado con paga en Zaragoza, al coronel subinspector D. Tarcio D. Barrique Galindo y Casta.

Al sargento del Cuerpo Valentín Escobar García desestima instancia en que solicitaba tiempo para los efectos de retirarse de derecho a lo que pretende.

CONSULTORIO

Originalistas. — R. H. G. — Un suscriptor. — J. S. M. B. — R. G. A. — M. R. G. — H. Z. A. — M. M. N. S. — A. C. S. — J. G. R.

Los que no van a pública en este número quedan ados y se publicarán.

Vigo. — J. N. — Los que tenían concedido el ocupar de guardias con anterioridad a la Real que usted indica, no los comprendo. — 2.º 28 aspirantes. — 3.º No hay nada respecto al asunto. — 4.º Si señor. — 5.º Se cree al señor. — 6.º Queda hecho el traslado.

Cabra de San Cristó. — F. M. M. — 1.º Número 17. — 2.º Siendo ingresado como hijo de veterano con compromiso que contrae por el tiempo seis años y sin premio, según determinó Real orden de 4 de noviembre de 1893. Si señor, figura para pasar a ella con el número primero.

Lerma. — J. — 1.º 82 supernumerarios. — 2.º No se vienen manifestar, por llevar el turno de rotación en los Tercios. — 3.º No conocemos disposición que usted manifiesta. — 4.º Han informado que si señor. — 5.º Como ha sido disuelto el Regimiento que expresa, la Comisión liquidadora para el mismo, y tiene la residencia en la zona. — 6.º Solamente la parte correspondiente al Tesoro. — 7.º Si señor.

Cuenca. — J. C. — Número 3.

Laza. — L. F. — En el próximo mes de marzo.

Alcala la Real. — M. P. F. — 1.º Si señor. — 2.º Sabemos está dispuesto, y no lo podemos prever en que fecha. — 3.º Certificación de esta partida de bautismo y consejo o consentimiento paterno.

Villanueva de J. — J. S. P. — 1.º No se le podemos retirar, por no haberle condecorado en el presente año. — 2.º Aclare usted más su punto, para poderle contestar.

Mubi. — B. C. — 1.º Afecta al mismo por no haber sido dulto, de guarnición en esta Corte. — 2.º No sé. — 3.º Del capitán general del distrito de pertenencia, lo solicitan únicamente de la reserva retribuida, y los de la grata no necesitan autoriza-

ción. — 4.º De la Delegación de Hacienda por donde cobra la pensión. Su carta anterior se contestó por correo.

Igarinejo. — F. B. G. — 1.º Si señor, y entendemos como habrá podido quedar de guardia segundo, siendo así que todos los regresados de primeros, han conservado el galón. — 2.º El tiempo servido anteriormente, le sirve como antigüedad en el Instituto. — 3.º Debe ponerse a disposición de la autoridad a que corresponda, antes de ir al cuartel la pareja.

Andujar. — J. C. R. — 1.º Para los efectos de retro sirve la mitad. — 2.º Sólo necesitan licencia de uso de armas.

Caplo de Tajo. — J. G. M. — 1.º Si señor. — 2.º Cinco pesetas.

Becedas. — J. M. R. — Nos han informado que no ha tenido entrada en la Dirección general la instancia que usted manifiesta.

Salas de los Infantes. — R. B. M. — 1.º Tomás Domingo y Domingo, el número 100. — 2.º Alejandro Llorente Contreras, el 45. — 3.º Alejandro López Sánchez, se encuentra en Mestanza (Ciudad Real). — 4.º Antonio Ariño, en Barcelona. — 5.º No señor. Hay que recomendar el abono al jefe de la Comisión liquidadora del Cuerpo en que sirvió. — 6.º Juan Romero Quiñero, se licenció. — 7.º D. Francisco Fernández Puentes, no figura en el Anuario Militar. — 8.º La instancia acompañada de la copia de la licencia absoluta, ha de cursarse por conducto del gobernador militar de la provincia en que se encuentre.

Mellin. — P. C. G. — La instancia de Alfonso Martínez Medina, no se ha recibido en la Dirección general.

Lezama. — L. R. Z. — 1.º La vacante de Facundo Aguinaga, no ha correspondido el cubrirla hasta este mes. — 2.º Si señor, figura usted con el número primero. — 3.º Nazario Dieguez, en Orozco.

Cirila. — R. B. S. — 1.º Nos han informado en la Dirección general, que la instancia que usted indica se cursó a Guerra. — 2.º Ninguno.

Lebon. — J. I. R. — 1.º Antonio Fernández Doñoro, se encuentra en Toledo. — 2.º Con fecha 15 de septiembre último, y por Real orden inserta en el Diario oficial del ministerio de la Guerra, número 204, le fué concedido al guardia Gregorio Leopoldo Nevada la pensión mensual de cinco pesetas, por acumulación de cruces. — 3.º Aurelio Izquierdo no pertenece a la Comandancia de Cuenca.

Parillas. — M. F. A. — 1.º Si señor, figura con el número 13. — 2.º Inocente Medina hace el número 365; sin que se pueda precisar por ahora a la Comandancia a que será destinada, cuando le corresponda ingresar en el Instituto. — 3.º Teniendo el consentimiento del dueño, no se considera como allanamiento de morada. — 4.º Tiene que solicitar, para que le pongan con derecho. — 5.º Si señor. — 6.º El número 253. — 7.º Publicado el servicio.

Reus. — F. Z. — El número 54.

San Vicente. — C. F. F. — 1.º Tenemos entendido que no han terminado sus ajustes, pero puede promover instancia cursada por conducto de sus jefes reclamándoles. — 2.º Las Comisiones liquidadoras están afectas a los mismos Regimientos, de guarnición en Burgos el de San Marcial, y en esta Corte el de León. — 3.º Remitido el regalo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores. — 4.º Queda hecho el traslado.

Naval. — J. F. L. — Servido el número que no pide.

Las Palmas. — F. G. G. — Primera: Si señor, díganos de que sorteo le desea, y se le remitirá. — Segunda y tercera: La instancia de Guillermo Más, ha sido remitida el 12 del actual a informe del jefe de la Comandancia de Canarias.

Terreba. — S. A. A. — Si señor, tiene derecho a él; para lo cual, una vez concedida por Real orden la rescisión del compromiso, la Comandancia a que usted pertenece formulará la correspondiente propuesta de retir.

Santa Lucía. — F. S. T. — 1.º El número 14. — 2.º Ninguno. — 3.º Número 37. — 4.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

Reganés. — F. M. Q. — Huelva. — S. A. G. — R. A. — Yebra. — C. M. A. — Por haber recibido sus avisos en esta Administración después del día señalado en las advertencias de nuestro semanario, no nos ha sido posible el complacerles; de insistir en sus deseos, tengamos la bondad en el próximo trimestre de efectuarlos con más anticipación, y serán atendidos.

Talamanca. — M. C. L. — No señor.

Almonacid. — R. G. O. — Primera: Pasado aviso al autor para que se le remita. — Segunda: En Cuenca. — Tercera: No se puede precisar.

San Juan de las Abadesas. — M. M. C. — Primera: Tiene derecho reservado de pasar a la Comandancia de Alicante desde el 22 de mayo del año anterior, pero en la relación de aspirantes de aquella provincia, no figura. — Segunda: 27 aspirantes. — Tercera: A los veinticinco años de edad. — Cuarta: Dos años en puesto fuera de capital, cabeza de compañía o línea. — Quinta: Llevando dos años de permanencia en la que en la actualidad pertenece usted, si señor.

Torreledones. — D. O. C. — Primera: Número 16. — Segunda: Blas Bellisco Gómez, no figura en relación de aspirantes para aquella provincia. — Tercera: José Martín, el 129. — Cuarta: No señor, tienen que transcurrir dos años desde la imposición del último castigo, para poderla invalidar. — Quinta: No hay antecedentes en que en la Dirección general del individuo por quien usted nos pregunta. — Sexta: Luis Lora, en Castillo de Lejibellia (Navarra). — Séptima: José Molina, en Albacete. — Octava: Publicada la permuta.

D. Nicolás Martín ha recibido desde el 27 de enero pasado hasta la fecha, de los individuos que a continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas ó en efectivo han enviado para pago de géneros pedidos y ya remitidos.

Puente Domingo Florez, A. H. — Villacarrillo, J. A. G. — Ibi, R. M. P. — Vich, G. C. — Villamiel, M. G. — Valencia, V. B. — El Vaso del Alcor, A. G. — Benadilla, A. A. — Mieres, E. G. — Málaga, M. L. P. — Comisión liquidadora, Z. A. P. — Santiago de Calatrava, H. M. A. — Torreionjimeno, P. G. — J. N. — J. A. — Aranjuez, J. M. E. — Alcoy, J. A. L. — La Guardia, P. H. C. — A. S. — Cuenca, J. de la G. V. — G. L. — S. M. M. — Alcandete de la Jara, F. S. L. — V. P. G. — J. G. F. — Palencia, P. A. R.

El señor Martín ha remitido todos los pedidos que se le tenían hechos.

PARA PASAR EL RATO

Selección a la charada del número anterior.

Zebedeo

Remitieron la solución el cabo Mellón Nicolás Pascual y el guardia Miguel Peres Fajardo.

CHARADA

Remitida por el guardia Félix Serrano Castro.

Señores, tengo una prima tan prima terciada con cuarta, que no sé lo que la haría si no fuera porque en todo nació y me resulta basta.

Para acertar con su nombre no hace falta mucha ciencia, pues en seguida se encuentra en prima segunda y terciada. Si la solución sacase mi amigo Gascon, desde luego le regalo a la prima en cuestión, puesto que ella está conforme con esta resolución.

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

SILVA, 41, 43 y 45 — MADRID.

la muerte se enseñoreaba de él, había llamado a Santarrosa para recomendarle a su hija, y al saber que la amaba, al comprender que hallaría un marido en el buen Juan, un destello de gozo animó su última mirada, destello que tanto expresaba la alegría como la compasión. Mas nada de esto acudió a la mente de la que fué capaz de abandonar a su padre; lo único que ocurriósele, fué que en un pueblo podría estar más vigilada moral y materialmente, y que hallándose en Bienservida el cabo López, habría de necesitar de toda su hipócrita habilidad para no descubrir sus adiciones a los galanteos del joven comandante de puesto.

Con la viveza de las de su casta, pronto se hizo cargo de la situación y procuró sacar de ella el partido posible.

Es una contrariedad, Juan; pero no una desgracia que nos obligue a llorar. Es verdad que aquí estábamos muy bien, muy considerados y tú muy querido de los jefes; pero piénsate que no siempre habíamos de estar en Albacete. Este es el mal que hay en la Guardia Civil, que siempre tenemos la casa a cuestas como los caracoles.

Y haciendo prodigios de sagacidad y pérdidas carísimas, consiguió adular los prejuicios de su marido que, a fin y al cabo, débil como siempre, se rindió sin reservas, pudiendo ella aspirar con la satisfacción del triunfo y de haberse bajado, muy bajito, en la bondad de sus propios pensamientos.

— ¡Basta, basta! y que me juzgues!

y lodé, no quedó a los beneméritos soldados otro recurso para penetrar en ella, que saltar el altísimo bardal de la cerrajería.

La empresa era aventurera; no se sabía qué iba a encontrar tras la tapia el que la saltase, todos dispuestos a ejemplar en cumplimiento de una orden, en el fondo de su pensamiento se decían que era mejor lo hiciera otro.

Pasaron unos segundos; imóviles, silenciosos y llenos de emoción miraron los guardias al cabo López como pidiéndole su decisión. Este limitóse a decir en voz baja y breve:

— Uno que valte.

Aquel uno no decidió nada; era una orden incompleta, faltándole la designación de cuál sin embargo, Santarrosa no dudó, púsose el fusil en bandolera, por señas indicó a Serrano le sirviese de t. ampolín, subióse sobre sus espaldas, apoyó las manos en el filo de la tapia, lanzó a fuerza de puños, horrores y por fin, volvióse a saltar al otro lado.

Al ruido que produjo al caer, del fondo del corredor destacóse un bulto gritando:

— ¡Quien vá! — y los dos cañones de una escopeta encasaron a Juan antes que éste pudiese desfogar su fusil.

— No mueres. Si mueras mueras — dijo el guardia, al par que con serena tranquilidad trataba de ver en la sombra lo que más allá de los dos cañones había; oyóse el seco golpe del fusilito al caer sobre el pecho, pero el tiro falló, y por listo que andara el

cambiase aquella especie de pas armada. Juan dignamente retrógrado, Carola vivaracha en el justo medio, Serrano espectador y como al acecho, López graciable, sin debilidad y firme, sin aspereza como manda la Cartilla, los otros guardias, sus familias y casi todo el pueblo, muertos de curiosidad, ávidos de conocer el final de aquel drama ó sainete que se iba condensando en la casa cuartel, pues el rum rum de la situación de los personajes, había precedido a la llegada del matrimonio Santarrosa.

Pero antes de este desenlace, con fruición esperado por la horrible fiera que se llama público, quiso el azar que Juan avalorase una vez más sus sobresalientes condiciones de soldado y ciudadano, como si con ello quisiera cohonestar sus errores de padre de familia.

Una noche de aquella primavera tuvo aviso confidencial el cabo López de que la casa del acacalado propietario D. Jesualdo Beladad iba a ser robada por unos cuantos bandoleros de circunstancias, pues lo que es en activo, digámoslo así, en la comarca no los había.

Ni torpe ni perezoso el cabo, formó su plan, reunió sigilosamente a sus cuatro guardias y encaminóse al cortijo de los Navazos.

Pocos antes de llegar fué sorprendido al escuchar que los criminales tenían apostado, y por el sespo que diez de éstos se encontraban en aquel momento desvalijando la casa, y como hallasen ésta cerrada a piedra

misma Juan Lamas de la tanta Dolores. ¡Si levantara la cabeza y te viera! ¡la gazonal! ¡Y se queri! ¡comparar conmigo! ¡Tonta y fea! ¡Qué más hubiera querido que valer lo que yo!

Sin experimentar más contratiempo que los traqueos del armatoste que pomposamente se llam. diligencia, llegaron los dos esposos a Villapalacios. De allí a Bienservida, ocho kilómetros siguiendo agna arriba el arroyo La Zarza, el borrico y las hamugas se impuñeren, pero todo lo resistió Carola como hembra brava que era.

Bienservida, pueblecillo de sierra, está asentado en un lindo y ameno valle que riegan el Tojera y el Madre, que reunidos más adelante con el Villarodríguez, forman el Turrunchel. De suelo fértil produce buenos cereales y vinos y no escasea cáñamo; sus aceitos son célebres en la sierra, y en frutas no tiene que envidiar a otros lugares de más campañillas.

Desde algunos años antes contaban con un puesto de la Benemérita que llegó a ser solicitado entre los guardias por lo deseado de su servicio y cierto de su demarcación enclavada en el límite de la Comandancia de Jaén y los puestos de Las Fabricas, Villapalacios y Yeste. Bien es verdad que los montes del Estado producen trabajo, pero era trabajo cómodo y sin la presión de

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cazuela mixta, 90 pesetas.—Funda gamuza para la misma, 17.—Saddlerio felpo idem id., 12.—Cabeza de brida con riendas y fallos, 14.—Pecho-pretal, 6.—Bataola, 4.—Cinco correa capoteras, 375.—Cincha de brida, 6.—Acciones de estribos, 6.—Estribos de peso, 7.—Brazo forjado con barba, 9.—Cabezada de encaña con ronzal, 12.—Cabezón de encaña con riendas, 75.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, chapa vara, 35.—Cubre-capote, idem id., y carteras, 30.—Maletín, idem id., 14.—Bruzca, almohaza, cepillo raíz y pelo, 75.—Morral de pieles, 3.—Ajon, con caballete y cerradura, 19.—Manta de cuadra, de lana, con pechera, 35.—Cincha de estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó á esta Administración.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 5 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.



NICOLÁS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existan para el cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen to to género de composuras. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	19.269.625'48
Capital asegurado desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.48.011'50
Idem por accidentes.....	34.256.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.192.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, rovezación de quitas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y otras propiedades de 8 años además el seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDENSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Preios de suscripción

TRIMESTRE	
Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.º La Administración de EL HERALDO de la Guardia Civil dará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por le radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz".

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (náuseas, eructos, acedías, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc.), bien por causa de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer, ó por la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó por precipitación, como los empleados, hombres de negocios, etc., y las dispepsias intestinales; cesando pronto las

CURA

DIARRÉAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infectarse, así todo estado diarético debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA CURA

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Morano Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Ya por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á D. Justo Gómez, Psilgros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 5 ptas.

Para tropas: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN Á CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Silva, 41, 43 y 45.

MORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE